

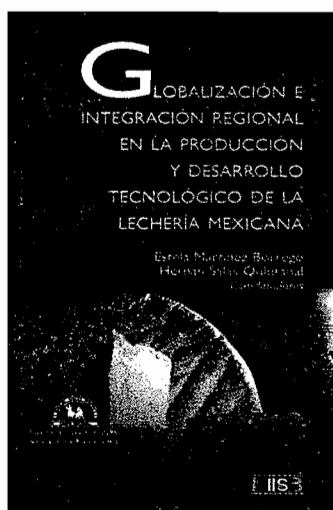
GLOBALIZACIÓN E INTEGRACIÓN REGIONAL EN LA PRODUCCIÓN Y DESARROLLO TECNOLÓGICO DE LA LECHERÍA MEXICANA



ANGÉLICA ESPINOZA O.

Universidad Autónoma del Estado de México, México

aeo@uaemex.mx



Martínez Borrego, E. y Salas Quintanal, (cqords.) 2002. *Globalización e integración regional en la producción y desarrollo tecnológico de la lechería mexicana*. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México. 291 p.

89

Este libro de reciente publicación incluye trabajos de algunos de los más destacados estudiosos de la lechería en México. Aborda temas actuales de la situación lechera e involucra aspectos globales, regionales y locales, dando al lector la imagen completa del contexto del sector. Asimismo, proporciona un panorama amplio y vigente de los tres principales sistemas productivos en el país: el tecnificado en La Laguna, la pequeña escala en Aguascalientes y el doble propósito en Veracruz.

La introducción de Estela Martínez y Hermán Salas nos lleva por un viaje histórico de la producción bovina nacional desde la llegada de los españoles, cuyo objetivo es proveer las bases para entender la situación actual de la lechería. Da énfasis al cambio que se dio durante el siglo XX a partir de la introducción de la tecnología, conocido como Revolución blanca, y finaliza describiendo las características modernas.

El primer capítulo, de Luis Arturo García H., presenta un análisis macro que arroja al texto. Incluye un interesante

estudio sobre las políticas lecheras de los principales países productores; no obstante, olvida incluir los pormenores de Brasil, uno de los más importantes en América Latina. Posteriormente, hace un examen a escala regional y global del comercio mundial de leche y sus perspectivas de 1997 a 1998, en el cual, resalta como Estados Unidos a pesar de ser un gran productor se ha convertido en un importador neto de subproductos; mientras que en los compradores, excepto Japón, han disminuido. Por otro lado, presenta un recuento de las políticas internacionales en el sector y menciona además que en general hay un decremento en los subsidios, incluye los criterios de EEUU en esta dirección, situación que cambia radicalmente con la Farm Bill anunciada recientemente. Habla sobre la posibilidad de un nuevo mercado mundial donde las barreras y los subsidios serán sustituidos por estrictas normas de calidad, lo que no cambiará la estructura del comercio mundial. Al final, discierne sobre la producción en América del Norte haciendo un estudio retrospectivo en EUA y Canadá, enfocado en los aspectos políticos, organizativos, sistemas productivos, de mercado

y tecnológicos; así como la importancia económica y la regionalización de la actividad al interior de cada país. Su conclusión es que dadas las diferencias entre los países del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) su comparación es imposible.

Por su parte, Adolfo Álvarez y colaboradores aportan un componente teórico muy enriquecedor, fortalecido por un exhaustivo trabajo empírico. El punto de partida es la globalización en la lechería, en la que las empresas juegan un papel importante que, al incorporar elementos, como la calidad de la leche, implementa diferentes formas de relación con los productores. Asimismo, comentan que las cadenas agroindustriales y sus diferentes actores sufren un reacomodo, particularmente en la reorganización de productores, que adquieren mayor poder de negociación permitiéndoles relaciones menos asimétricas con el Estado y la industria. Realizan un análisis de la lechería nacional para dar pie al caso Aguascalientes, una de las entidades más dinámicas en producción e industrialización de leche, donde las autoridades, las empresas y organización de ganaderos crean un crisol digno de estudio. Establece como las convenciones entre las diversas estructuras de la cadena y las relaciones contractuales con la industria han permitido el buen desarrollo de la lechería, al grado de exceder la demanda local, lo que conlleva a otro tipo de problemas.

Asimismo, hacen un análisis retrospectivo de la organización de productores de leche en Aguascalientes desde los años 70, dando énfasis a la experiencia de GLIA, organización de segundo nivel de productores en pequeña escala integrada por centros de acopio. Presenta los grandes avances de GLIA, así como sus debilidades, entre las que destaca la deficiente cohesión interna, que influye en su proyección externa y puede ser un punto de fractura. Al respecto ilustra la experiencia de dos centros de acopio examinando el papel y la visión de los productores, anexa sus comentarios, resaltando la necesidad de incorporar estas percepciones dada su función de actores fundamentales en la estructura.

Por su parte, Estela Martínez y colaboradores escriben sobre la lechería en La Laguna, desde el análisis de la política económica mundial que llevó a la globalización y cómo influyó en la agroindustria —en la que la actividad lechera es uno de sus mejores ejemplos—, con el consecuente cambio de patrón de cultivos. Con base en lo anterior, estudia el desarrollo económico de la región lagunera y su surgimiento como cuenca lechera; actualmente, la

más importante, tecnificada y moderna del país, cuya dependencia tecnológica la hace vulnerable a las devaluaciones.

La aportación de Verónica Barajas plantea la situación del doble propósito veracruzano (producción de leche y carne) a través del estudio de las políticas que favorecieron la producción bovina en el trópico. Describe la existencia de cuatro tipos de productores: micro, pequeños, medianos y grandes, mismos que se niegan a la especialización productiva y ven con desconfianza las mejoras tecnológicas, excepto pastoreo y genética. Ser mixtos los hace flexibles y les permite jugar con la incertidumbre del comportamiento de los mercados. La autora menciona que este sistema logra cierto equilibrio económico, social, financiero y ambiental. Su mercado se divide entre la Nestlé y las queserías artesanales; la primera es el elemento globalizador desplazado por las segundas que pagan mejor precio y disminuyen sus exigencias y que escapan a la globalización, mas responden a un mercado local con gustos particulares. Como en todos, hay reacomodos entre los actores; sin embargo, son más lentos.

Por último, José Luis Dávalos y Adolfo K. Yabuta llevan a cabo un diagnóstico de los elementos tecnológicos usados en el sector, mediante la revisión de diversas publicaciones periódicas, tanto de divulgación como científicas, de 1991 a 1998. Describen que en las primeras los temas comunes son nutrición, alimentación y forrajes, seguidos de genética y administración; el ambiental prácticamente no aparece, mientras la biotecnología cobra importancia y disminuyen los médico sanitarios. Con relación a las segundas, las materias más frecuentes son las sanitarias, las reproductivas y economía y administración; nutrición y alimentación tienen el mismo porcentaje de aparición, y los aspectos socioeconómicos han cobrado relevancia respecto a diez años atrás. En la segunda parte, describen la tecnología usada en la lechería mexicana: en los sistemas estabulados altamente tecnificados; el pastoreo; el manejo reproductivo y sanitario, el uso de concentrados, entre otros. Desafortunadamente los datos mostrados corresponden a lecherías especializadas en Estados Unidos.

En resumen, el texto provee un panorama amplio y enriquecedor de las dinámicas actuales de la lechería en México; el profundo conocimiento de los autores muestra los grandes retos que el sector debe afrontar ante la globalización.